

# UN DEFENSOR DE LA PROTECCIÓN DE LOS OCÉANOS

*El Príncipe Alberto II de Mónaco habla sobre su pasión por los océanos y su apoyo continuo a las actividades del OIEA encaminadas a la protección de los océanos. El Principado es sede de los Laboratorios del OIEA para el Medio Ambiente, fundados en 1961 con el apoyo de Mónaco.*

## ¿De dónde viene su pasión por la protección marina?

No cabe duda de que es heredada. Mi bisabuelo, el Príncipe Alberto I, tenía una increíble visión de las ciencias en general, pero particularmente de la oceanografía. Su maravillosa labor en este campo nos dejó como legado el Museo Oceanográfico de Mónaco. Ahora bien, sin duda este interés también proviene de mi padre, el Príncipe Rainiero III, y las numerosas iniciativas de protección marina que dirigió, principalmente relacionadas con el Mediterráneo.

## ¿El haber crecido al lado del mar contribuyó a su deseo de protegerlo?

Ciertamente, cuanto más se conoce el océano o el mar que tenemos aquí, el Mediterráneo, mayor el deseo de protegerlo. Vivir cerca del mar y estar expuesto a él desde muy temprana edad no puede más que incentivar a querer conocerlo mejor y a encontrar formas innovadoras de protegerlo. La situación geográfica excepcional de mi país también ha contribuido a ese gran interés por la protección marina.

## En 2006, es decir un año después de su investidura, creó su propia fundación. ¿Qué lo indujo a hacerlo?

Desde joven asistí a diferentes eventos relacionados con cuestiones ambientales, pero creo que uno de los más decisivos fue la Cumbre de Río de 1992, en la que acompañé a mi padre. En esa ocasión tomé mayor conciencia de diversas cuestiones ambientales, no solo en relación con los océanos, sino también con el cambio climático, los gases de efecto invernadero y la deforestación. Luego intenté ocuparme más de cerca de estas cuestiones, utilizando mis propios medios y trabajando de consuno con las distintas organizaciones radicadas en Mónaco. Pero ya mucho antes de 2006 quería crear una fundación que tuviera un carácter más personal. Supongo que después de esa primera cumbre de Río sentí la necesidad urgente de llevar a la práctica la idea que venía madurando a lo largo de los años.



El Príncipe Alberto II de Mónaco (izquierda) es un ambientalista comprometido y promotor de los Laboratorios del OIEA para el Medio Ambiente y de su labor, que participa en expediciones marinas al Ártico y que practica incluso disecciones de moluscos con científicos del OIEA. (Fotografía: Jean Jaubert)

## ¿Cuál es el principal centro de interés de la fundación?

Los tres pilares principales son la biodiversidad, el agua y el cambio climático. Los tres focos en los que hemos intentado centrar principalmente nuestra atención son la Cuenca del Mediterráneo, los países menos adelantados, grupo que abarca numerosos países africanos, y las regiones polares. Estoy muy satisfecho de ver cómo se ha desarrollado la fundación en los últimos siete años. Hasta ahora hemos participado en más de 230 proyectos de 40 países distintos y tenemos asociaciones con numerosas organizaciones, tales como la Fundación de las Naciones Unidas, el Grupo sobre el Clima y el WWF.

## Usted no solo se limita a hacer uso de su nombre y su título para atraer el interés sobre estas cuestiones, sino que realmente adquiere experiencia de primera mano al respecto. ¿Cuán importante es para usted esa experiencia?

Pienso que es sumamente importante. No solo para poder entender mejor las distintas cuestiones que se plantean sobre el terreno, sino también para conocer a la población local, por lo que intentamos prestar ayuda en el marco de los diferentes programas que tenemos, ya sea que

guarden relación con la tierra o con el mar. No lo hago para mí. Lo hago porque me interesa el tema y porque deseo vehementemente lograr mis objetivos a este respecto. Pero también lo hago por la fundación, para que adquiriera más visibilidad y demuestre que prestamos a los diferentes programas en los que participamos toda la atención que merecen.

### **¿De qué manera apoya su Gobierno la labor del OIEA?**

Existe una colaboración de larga data entre Mónaco y el OIEA que se remonta a los inicios del decenio de 1960. Colaboramos por medio de nuestro centro científico, el Centre Scientifique de Monaco, y se decidió que esta cooperación podía estrecharse aún más mediante la creación del laboratorio marino del OIEA. Se trata de los Laboratorios del OIEA para el Medio Ambiente, que se encuentran ahora aquí en Mónaco. Las investigaciones que se realizan son absolutamente maravillosas y estamos muy orgullosos y nos sentimos muy honrados de esta estrecha asociación que adquirirá cada vez más importancia en el futuro.

### **¿Por qué piensa que es bueno para el OIEA que sus Laboratorios para el Medio Ambiente estén aquí en Mónaco?**

Poseemos un largo historial de actividades en la esfera de las ciencias marinas que hace que tengamos tanta credibilidad como otros lugares en los que también se llevan a cabo investigaciones científicas en este campo. Gracias a ese historial y a nuestros científicos del Centre Scientifique de Monaco, pudimos establecer estos vínculos de cooperación con el OIEA. Además, Mónaco es un país pequeño y directamente afectado por problemas ambientales marinos, debido a su situación. Por su tamaño, es idóneo para probar nuevas prácticas ambientales y aplicarlas. Otra ventaja es que mi país es apolítico. Así pues, cuando organizamos debates o conferencias solo lo hacemos con un objetivo en mente, el de promover la protección ambiental. Esto es fundamental y confiere credibilidad a nuestro enfoque ambiental en la escena internacional.

### **Su país también apoya la labor del OIEA en la esfera de la investigación de la acidificación de los océanos. Usted fue el promotor de la Declaración de Mónaco de 2008 sobre la acidificación de los océanos. ¿Con qué fin?**

La finalidad era señalar a la atención de la comunidad internacional el problema de la acidificación de los océanos. El aumento de las emisiones de CO<sub>2</sub> debido a las actividades humanas representa una amenaza importante para el medio marino. El 50 % del CO<sub>2</sub> producido por los seres humanos en el transcurso de

los últimos 200 años ha sido absorbido por los océanos. Cuanto más elevado el nivel de CO<sub>2</sub> absorbido, tanto más elevada la acidez de los océanos. Esta acidificación afectará el equilibrio oceánico y tendrá repercusiones negativas en los puntos críticos de la biodiversidad, tales como los ecosistemas de arrecifes coralinos.

### **¿Qué se logró con la declaración? ¿Una mayor comprensión del problema?**

Pienso que tanto la declaración como la reunión de la que se desprendió fueron de vital importancia no solo para aumentar la sensibilización a una cuestión que solo muy pocas personas ajenas a la comunidad científica conocían, sino también para obtener nosotros el refrendo de científicos de 26 países distintos respecto de cuáles son los peligros que se plantean, a fin de poder determinar más fácilmente los problemas y encaminar las investigaciones de tal manera que logremos comprender mejor la dinámica de la acidificación de los océanos. Celebro mucho ver que se considera la declaración un hito muy importante en la sensibilización, no solo de la comunidad científica, sino también del gran público.

### **A pesar de sus esfuerzos los océanos siguen siendo maltratados. ¿Cree que esta situación se pueda realmente remediar?**

Creo que nos encontramos ya en una encrucijada y que disponemos de muy poco tiempo para intentar invertir las diversas tendencias que están afectando a nuestros mares y océanos, desde su acidificación, hasta la pesca ilimitada, la contaminación excesiva y la falta de procesamiento de las aguas residuales. Las presiones en los ecosistemas marinos no cesan de aumentar y la gestión sostenible de los recursos marinos se ha convertido en un problema importante a escala mundial. Habida cuenta del crecimiento de la población mundial y dado que la mayor parte de ella vive en zonas urbanas situadas en la costa, las presiones en los océanos son cada vez mayores. Las consecuencias del cambio climático y la acidificación de los océanos exacerban aún más el frágil equilibrio de los ecosistemas y la biodiversidad del mar. Mi compromiso personal y la política de mi Gobierno consisten en trabajar para mejorar la situación.

---

Entrevista realizada por Louise Potterton, División de Información Pública del OIEA